



Capítulo 127

Desarrollo Esperado

En ese momento, Exedra y sus esposas miraban fijamente a sus dos invitados.

Como no estaba seguro de cuánto tiempo tardaría su madre, en convencer a su padre, condujo a todas las mujeres hacia una pequeña sala de recepción.

Él y sus esposas estaban sentados en un sofá, mientras que Seras y Tiamat estaban sentadas en el sofá frente a ellos.

Después de un largo período de silencio, Seras finalmente no pudo soportarlo más y decidió abordar el tema central.

—Lo siento pero... ¿Qué está haciendo ella aquí?! —gritó.

Por supuesto, se refería a Audrina, quien había reclamado el codiciado lugar que era el regazo de Exedra.

Aunque actualmente no estaba transformada en un gato, eso no le impidió ronronear como uno, mientras frotaba su cara contra su cuerpo.

Aunque sus otras esposas estaban, por supuesto, extremadamente celosas, habían aprendido a ser comprensivas cuando se trataba de compartirlo. Además, también se sentían mal por Audrina. Se suponía que esa noche sería su noche de consumación, pero varios invitados no deseados la interrumpían continuamente.

Podrían permitirle ser egoísta por una noche.

—¿Hm? Ella es mi esposa. ¿Dónde más podría estar? —dijo Exedra como si fuera obvio.

Audrina sonrió con locura, mostrando sus colmillos blancos como perlas. '¡Lo dijo otra vez!

¡Realmente lo dijo!

"La Semidiosa de la Luna de Sangre... ¿es tu esposa?..." Seras estaba teniendo dificultades para aceptar esto.

Tiamat estaba igualmente sorprendida, aunque no lo demostró.





—¿No te importa someterte a alguien mucho más débil que tú? — preguntó de repente.

El matrimonio, como todo lo demás en Dola, era típicamente una demostración de poder más que de amor.

Si una mujer es más fuerte que el hombre, el hombre se vuelve subordinado a ella y no puede casarse con nadie más mientras ella aún sea libre de aumentar su harén.

Lo mismo se aplica a la inversa.

Que alguien, con el poder y la autoridad de Audrina, se uniera a la familia de Exedra en lugar de obligarlo a unirse a la de ella era casi inconcebible.

Este tipo de cosas no habían sucedido en al menos unos cientos de años.

De repente, la vampira levantó la vista de su lugar, en el pecho de su marido, y habló como si ya hubiera considerado esto.

"Honestamente, si fuera cualquier otra persona que no fuera él, probablemente ni siquiera consideraría tales condiciones, pero..."

Se volvió hacia Exedra y lo miró con sus ojos violetas llenos de pasión. "Me siento completamente cautivada por ti y tu familia, por eso no puedo separarme de tu lado".

Sus palabras no sólo lo conmovieron a él, sino a todas sus esposas.

Lisa: "Ahora también es tu familia".

Lailah: "¡Así es!

Bekka: "Nos alegra que te hayas unido a nosotras... ya has hecho mucho para ayudarnos".

Valerie: "Los niños también te aman ¿sabes?"

Al ver una exhibición tan cursi, las dos invitadas se sintieron como si las hubieran obligado a comer comida para perros. "Me pregunto si mamá sabe sobre esto...", pensó Seras.

"¡Está bien!" gritó Seras.

"¿Qué te pasó? ¿Por qué de repente pareces sacado de un sueño húmedo? ¡¿Y cómo te convertiste en un señor demonio?!"





—¿Un sueño húmedo? Eso es nuevo. —Exedra se rió para sus adentros.

"Supongo que fue un período de crecimiento acelerado."

—¡Mentira! —Seras golpeó la mesa que había entre ellos con las manos y esta se convirtió inmediatamente en astillas—. ¿Y qué es eso que estoy escuchando sobre la afinidad espacial? ¡Antes no la tenías!

—¿No lo tenía? —Exedra sonrió.

Esa pequeña provocación hizo que la cordura de Seras se quebrara y comenzara a liberar una presión sangrienta. "Maldito... ¿estás tratando de insinuar que sentiste que mi entrenamiento era tan insignificante que podías contenerte?"

Audrina protegió a las niñas y a su esposo, del aura del dragón iracundo con la suya, pero honestamente no había necesidad.

Después de presenciar el aura de verdadera desesperación de Lucifer, Exedra se había vuelto insensible a los ataques mentales de los demás.

Y sus esposas aún tenían fresca en sus mentes la presión infernal de Helios, por lo que la de Seras era bastante soportable.

—Después de todas las conferencias que me diste sobre dejarse llevar por las emociones, resulta que no eras diferente, ¿eh? —Exedra no le prestó atención a su maestra y simplemente volvió a frotar el cabello de Audrina con los ojos cerrados.

Seras le gruñó a su estudiante, antes de darse cuenta de que tenía razón. Se hundió en su asiento y lo miró molesta. "Entonces... no me dirás dónde lo encontraste, ¿eh?"

Estaba absolutamente segura de que su estudiante había encontrado de alguna manera una piedra de afinidad.

¿De qué otra manera fue posible que, de repente, adquiriera un poder nuevo y raro?

—No tengo idea de qué estás hablando, mi querida maestra —dijo Exedra con calma.





Todas sus esposas reprimieron una pequeña sonrisa. Sabían perfectamente que, incluso si le contaba a la “señor dragón loli” cómo había obtenido sus poderes, ella simplemente lo acusaría de mentir.

Mientras que Seras se había rendido, Tiamat por otro lado estaba cada vez más intrigada.

Las personas con afinidades espaciales eran muy raras y las piedras de afinidad espacial son tan raras como los verdaderos tesoros de grado divino.

Seguramente, si se aferraba a ese apuesto hombre que tenía frente a ella, podría robarle algo de su suerte. Después de todo, un dragón es muy codicioso.

"Pequeño príncipe~" Ella arrulló.

Exedra abrió los ojos y miró a la mujer que tenía delante con una mirada ligeramente molesta.

"¿Te interesaría conocernos mejor?", preguntó seductoramente, mientras se inclinaba hacia delante para exponer su generoso pecho.

De repente, cada una de sus esposas se puso tensa, adoptando diferentes expresiones de insatisfacción.

—De ningún modo —replicó Exedra.

- ¿Oh? No seas así...

"No me gustan las flores con espinas".

Esas palabras hicieron que la mirada de Tiamat se volviera fría.

Ella era experta en engañar a los hombres y aún no había fracasado en su búsqueda de uno, pero ¿ahora este joven dragón frente a ella estaba completamente desinteresado?

¿El cielo todavía estaba azul?

¿Que estaba pasando?

Al ver a su marido rechazar por su cuenta los avances de la mujer, sus esposas se sintieron increíblemente especiales y cálidas por dentro.

Sabían que su marido era divinamente atractivo, pero él nunca parecía perderse en sus deseos más carnales, a menos que fuera con ellas.





Era un aspecto de él que todas apreciaban.

¿Quién quiere estar con alguien que le presta atención a todo el mundo?

—¡Ja! ¡Te lo mereces, puta escamosa! —Incluso Seras disfrutaba del rechazo descarado de Tiamat.

"Entonces, mi aprendiz, ¿puedes al menos decirme cómo terminaste siendo un señor demonio?"

Exedra decidió que realmente no había daño en contarle a su maestra fragmentos de su historia, tal como lo venía haciendo y así lo hizo.

-

Después de que Exedra terminó de contar un resumen incompleto de los eventos, el grupo de repente escuchó pasos que se acercaban y se sorprendieron al ver a Helios entrar en la habitación.

Sin Yara.

—Mi hija no regresará con nosotros —informó a sus dos señores, quienes a su vez intentaron controlar su sorpresa.

Nunca habrían esperado que su rey realmente se retractara de algo, y mucho menos de uno de sus hijos.

Hoy el día se estaba volviendo cada vez más increíble.

Helios se acercó al sofá para sentarse, y Seras y Tiamat se levantaron esperando, una a cada lado de él.

—Entonces... mi nieto es un señor demonio —murmuró mientras analizaba a Exedra.

"¿Estás apegado a ello?", preguntó de repente.

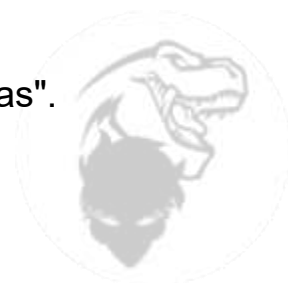
Exedra pensó en su respuesta por un momento.

Después de todo, ser un señor demonio tenía sus ventajas. Tenía una legión de demonios raros y poderosos bajo su mando y también pudo construir un hermoso hogar para él y su familia.

Incluso cuando vivía en palacio, no era tan feliz como ahora.

"Lo estoy", dijo con firmeza.

Helios asintió y cerró los ojos. "Entonces, eso simplifica las cosas".





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

De repente abrió sus ojos dorados y dijo con una voz autoritaria y llena de dominio:

"Exedra Draven. Por la presente, quedas expulsado de la familia real de Antares".

